

## **La civilización tartésica**

D. Benedicto Cuervo Álvarez

Profesor en Historia y Geografía. Universidad de Oviedo

Profesor en la FESD de Oviedo

Miembro del Comité Científico de La Razón Histórica y colaborador en  
diversas revistas científicas

### **Resumen**

La civilización tartésica es uno de los más atractivos temas de estudio para nuestros historiadores de Historia de España. Incluso hoy en día, no estamos seguros de cuáles fueron los límites de su civilización, así como la ubicación de su capital. Sin embargo, se sabe que el área ocupada por Tartessos estaba al SO de la Península Ibérica, en torno a la desembocadura de los ríos Guadalquivir, Odiel y Tinto.

Sabemos de la existencia de la civilización tartésica por fuentes literarias antiguas (principalmente griegas) y arqueológicas (el tesoro de Aliseda y El Carambolo). Dichas fuentes nos indican una cultura superior a las otras culturas indígenas próximas a su entorno. El desarrollo de Tartessos podría haber sido debido a las intensas relaciones comerciales, primero con los fenicios desde el s. XI al VIII a.C. y más tarde con los griegos desde mediados del siglo VIII hasta mediados del V que se paralizaron debido, a la Guerra del Peloponeso.

### **Abstract**

Tartessian civilization is one of the most attractive subjects for our historians of History of Spain. Even today, we are not sure about what were the limits of its civilization as well as the location of its capital. However, it is known that the area occupied by Tartessos was in the SW of the Iberian Peninsula, around the mouth of the Guadalquivir, Odiel and Tinto rivers.



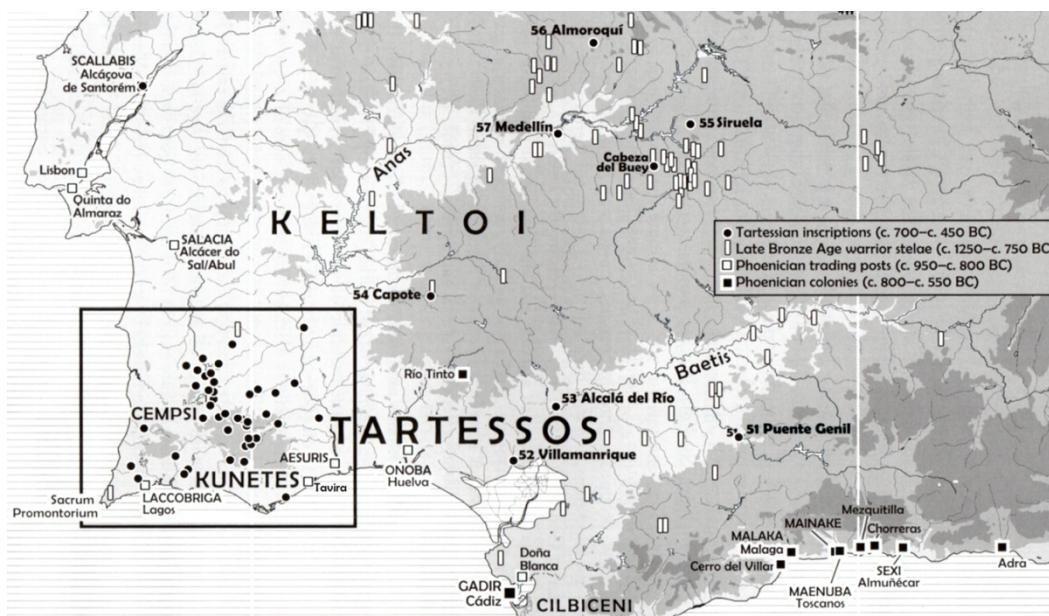
We know about the existence of this ancient civilization by literary sources (mainly Greek) and archaeological sources (and treasure Aliseda The Carambolo). These sources indicate us more culture than the other indigenous cultures of their environment. The development of Tartessos may have been due to the intense commercial relations with the Phoenicians first from the s. XI to VIII B.C. and later with the Greeks since the mid-eighth century until the middle of V when they were paralyzed due to the Peloponnesian War.

## Palabras Clave

Historia antigua, Arqueología, ciudad-estado, Argantonio, tesoros, comercio, Turdetania.

## Keywords

Ancient History, Archaeology, city-state, Argantonio, treasures, trade, Turdetania.



Mapa de Tartessos hacia el s. XI a. C. (Según Barry Cunliffe & John T. Koch)



Tartessos fue un reino cuya formación aún permanece en el misterio pero que se remonta aproximadamente al 1200 a.C. y cuya extensión en su periodo de máximo esplendor comprendía el sur peninsular desde el Tajo hasta el Segura con límite al norte en Sierra Morena. La localización de su capital Tartessos (una ciudad-estado que dio nombre a toda su área de influencia) a falta de datos arqueológicos es también incierta. No obstante, sí se sabe que ocupaba el área SO de la Península Ibérica, en torno a la desembocadura de los ríos Guadalquivir, Odiel y Tinto<sup>1</sup>.

La riqueza de Tartessos se basaba en su abundancia en plata, oro y otros yacimientos de minerales, también su clima y suelos eran apropiados para el cultivo de la vid, del olivo y del trigo, base fundamental de la alimentación de los pueblos mediterráneos.



El tesoro de la Aliseda y El Carambolo son los dos grandes yacimientos que permitieron iniciar el estudio de Tartessos. Se consideraron como paradigmas de la cultura de realeza, ejemplos de una sociedad claramente jerarquizada. Ambos yacimientos se encuentran dentro del bronce final o periodo geométrico. Hoy en día tenemos una mayor información del periodo inicial<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Díaz-Montexano, Georgeos: Historia de las islas de los dioses: Aventura y misterio en la Atlántida, Egipto y Tartessos. Madrid. 2004.

<sup>2</sup> Abad, L.: "Consideraciones en torno a Tartessos y los orígenes de la cultura ibérica". Archivo



Las fuentes literarias y arqueológicas, nos hablan de Tartessos. Entre las fuentes orientales podemos citar a la Biblia, en su primera parte, es decir en el Antiguo Testamento, en donde aparece citada “Tarsis” o “barcos de Tarsis” en 26 ocasiones y en distintas partes (Salmos, Reyes, Jonás y Jeremías). Veamos algunas de estas citas:

“El rey Salomón construyó una flota (de Tarsis) en Esyón-Guéber, que está cerca de Elat, a orillas del mar de las Cañas, en la tierra de Edom. Hiram envió a las naves a sus servidores, mineros, concedores del mar, con los servidores de Salomón. Llegaron a Ofir, y trajeron de allí cuatrocientos veinte talentos de oro que llevaron al rey Salomón”. ( I Reyes 9, 26-28).

“Porque el rey (Salomón) tenía una flota de Tarsis en el mar con la flota de Hiram, y cada tres años venía la flota de Tarsis, trayendo oro, plata, marfil, monos y pavos reales”. (I Reyes 10, 22).

“Los reyes de Tarsis y las islas traerán tributo. Los reyes de Sabá y de Seba pagarán impuestos”. (Salmo 72, 10).

“Y se levantó Jonás para huir a Tharsis de la presencia del Señor, y descendió a Joppe, y halló un navío que iba a Tharsis; y dio su flete, y entró en él para ir con ellos a Tharsis”. (Jonás I, 3).

“Plata arrollada se trae de Tharsis”. (Jeremías X, 9).

La primera fuente histórica que alude a Tartessos es la Historia de Heródoto, del siglo V a. C, que habla del rey Arganthonio y su incontable riqueza, sabiduría y generosidad. Una más tardía data del siglo IV, del escritor romano Rufo Festo Avieno, que escribió una obra titulada “Ora maritima”, poema en el que se describen las costas mediterráneas. Según el poeta, utilizó fuentes antiquísimas de autor desconocido. Una de estas fuentes data del siglo IV a. C., de la que Avieno escribió que era un “periplo”, es decir, un viaje de navegación costera, realizado por un marino griego y cartaginés, en el que

---

Español de Arqueología nº52, págs 175- 193. Madrid.1979. Álvarez Martí-Aguilar, M.: Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española. Málaga. 2005. Carrillo González, Raquel: Breve historia de Tartessos. Madrid. 2011.



partiendo de las costas de Britannia o de Cornualles (Inglaterra) llegó hasta Massalia (Marsella). Como resultado de aquel viaje se narran los lugares visitados por el desconocido marino, que proporciona las noticias más antiguas sobre la Península Ibérica.

Entre estas fuentes grecolatinas encontramos la identificación de Tartessos con una ciudad o un río. Hoy en día se tiende a identificar Tartessos más con una cultura que con una ciudad.

“El río Tartessos que se explaya del ligústico lago, caminando por lugares abiertos y patentes, baña la isla de su nombre”. (Cita de Anacreonte).

Éforo de Cime, a mediados del S. IV a.C, dice lo siguiente sobre Tartessos:

“Más allá de la ciudad de Gades está a dos días de afortunada navegación (unos 100 Km) el emporio llamado Tartessos, esclarecida ciudad y el río de estaño que viene de la Bética y arrastra mucho cobre y oro”<sup>3</sup>.

Sin duda los metales preciosos fueron uno de los estímulos fundamentales de las relaciones comerciales entre los fenicios y Tartessos. A modo de ejemplo copiamos unos fragmentos de Timeo:

“Se dice que los primeros fenicios que llegaron por mar hasta Tartessos volvieron trayendo, a cambio del aceite y la pacotilla (vasitos de perfume, cuentas de collar, adornos de pasta vítrea y tejidos) que habían llevado consigo, tal cantidad de plata que no podían tener ni recibir más, viéndose obligados al volver de aquellos parajes a fundir en plata todas aquellas cosas de que se servían...A tanto extendieron los mercaderes el afán de lucro que, después de cargadas las naves, sobrando todavía gran cantidad de plata, quitaron el plomo de las anchas y cambiaron el empleo del plomo por el de la plata”<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Éforo de Cime: Historias.

<sup>4</sup> Platón: Timeo.



El geógrafo Estrabón, ya en tiempos del cambio de Era, confirmaría la ubicación de la antigua ciudad indicando que:

“Parece ser que en tiempos anteriores llamóse al río Betis-Guadalquivir-Tartessos y a Gadeira -Cádiz- y sus islas vecinas Erýtheia. Así se explica que Estesícoro, hablando del pastor Gerión, dijese que había nacido casi enfrente de la ilustre Erýtheia, junto a las fuentes inmensas de Tartessos, de raíces argénteas, en un escondrijo de la peña. Y como el río tiene dos desembocaduras, dícese también que la ciudad de Tartessos, homónima del río, estuvo edificada antiguamente en la tierra sita entre ambas”.

“Los turdetanos son los más cultos de todos los iberos y tienen escritura y escritos históricos en prosa y poesía, y leyes en forma métrica...” (Estrabón, 3, 139).

Sin embargo, la mayor cantidad de citas y datos imprecisos referentes a Tartessos las encontramos en la obra de Avieno titulada “Ora Marítima”. Las citas son numerosas, pero muy imprecisas, ya que unas veces menciona a Tartessos como un río, otras como una importante ciudad amurallada e incluso el nombre antiguo de Gadir. Para algunos historiadores Tartessos no sería una gran ciudad amurallada, sino un poblado de los cientos que existían en el sur peninsular y que menciona Plinio, rodeado de vastas extensiones de pastos, campos y bosques.

Veamos algunas de las citas más interesantes de la obra de Avieno:

“Se hallaba esta ciudad (Tartessos) en la isla situada entre las dos desembocaduras del río y el Océano”.

“Aquí se halla la ciudad de Gadir, llamada antes Tartesso. Aquí están las Columnas del tenaz Hércules, Ábila y Calpe (ésta se encuentra a la izquierda del territorio mencionado; aquella, próxima a Libia): retumban bajo el recio septentrión, pero aguantan firmes en su emplazamiento.”



“...Y los tartesios acostumbraban también a comerciar hasta los confines de las Estrímnides. Incluso colonos de Cartago y la población que habita entre las Columnas de Hércules se acercaban a estos mares.”

“...Si a partir de allí alguien se dirige de nuevo a pie hacia la costa de los tartesios, realizará el trayecto en apenas cuatro días; si uno dirige sus pasos hacia Nuestro Mar y al puerto de Malaca, tendrá por delante una ruta de cinco soles.”

“...A continuación se halla el impresionante peñón Sagrado, erizado de peñascos y consagrado a Saturno; hierve la mar agitada y la costa despliega un frente rocoso. Aquí sus habitantes poseen cabrillas hirsutas y abundantes machos cabríos, que siempre andan vagando por el territorio cubierto de maleza; y producen unas cerdas muy alargadas y recias para su utilización en las tiendas de los campamentos y las velas y capotes de los marinos. Desde aquí hasta el río se ha dicho que hay un trayecto de un solo sol; también aquí se halla el límite del pueblo de los cinetes. El país travesío confina con éstos y el río Tarteso baña la comarca.”

“La mayor parte de los autores refieren que los iberos se llaman así justo por este río, pero no por aquel río que baña a los revoltosos vascones. Pues a toda la zona de este pueblo que se encuentra junto a tal río, en dirección occidente, se la denomina Iberia. Sin embargo el área oriental abarca a tartesios y cilbicenos.”

“...Aquí se halla la ciudadela de Gadir, ya que en la lengua de los cartagineses se llamaba Gadir a un lugar vallado. Esta misma ciudad fue denominada primero Tarteso, ciudad importante y rica en tiempos remotos; ahora pobre; ahora empedregada; ahora, arrumbada; ahora, en fin, un simple campo de ruinas.”



“...Pero el río Tarteso, fluyendo desde el lago Ligustino, a campo traviesa, envuelve una isla de pleno con el curso de sus aguas. No corre adelante por un cauce único, ni es uno solo en surcar el territorio que se le ofrece al paso, pues, de hecho, por la zona en que rompe la luz del alba, se echa a las campiñas por tres cauces; en dos ocasiones, y también por dos tramos, baña el sector meridional de la ciudad.”

“...Por su parte, el monte Argentario se recorta sobre la laguna; así llamado en la Antigüedad a causa de su belleza, pues sus laderas brillan por la abundancia de estaño y, visto de lejos irradia más luminosidad aún a los aires, cuando el sol hiere con fuego las alturas de sus cumbres. Este mismo río, además, arrastra en sus aguas raeduras de estaño pesado y transporta este preciado mineral a la vera de las murallas.”

“A la ciudadela de Geronte y al cabo del santuario, como hemos explicado antes, los separa la salada mar por medio; y entre altos acantilados se recorta una ensenada. Junto al segundo macizo desemboca un río caudaloso. Luego se yergue el monte de los tartesios, cubierto de bosques.”

“...Y no se debe desdeñar la información de Dionisio, quien atestigua y enseña que Tarteso es el límite de Libia.”

“Aquí por lo tanto, Probo, parte de mi corazón, tendrás todas las islas que se alzan por la llanura marina, esto es, por ese llano, que tras las ensenadas formadas por el orbe terrestre al abrirse como en un bostezo,





impele a Nuestro Mar desde el estrecho tartesio y el oleaje atlántico, hasta las tierras lejanas...”<sup>5</sup>

## ANÁLISIS HISTÓRICO DE TARTESSOS.

Varias son las hipótesis históricas que se suelen manejar. Entre ellas podemos mencionar las siguientes:

### A) Evolucionistas (finales del XIX y principios del XX):

Evolución de un desarrollo de un calcolítico y bronce pleno. Toman como punto de partida las culturas de El Argar y Los Millares, pero hay que tener cuidado ya que estas se sitúan en Almería<sup>6</sup>.

### B) Colonialista:

La cultura tartésica como desarrollo exclusivamente relacionado con el fenómeno colonial fenicio<sup>7</sup>. Indoeuropea: aporte de gentes y pueblos celtas que llegan al sur imponiendo una cultura diferente<sup>8</sup>.

### C) Ramal de distintas culturas del bronce atlántico:

Pero se da el caso de que la mayoría de los elementos que definen la cultura tartésica son mediterráneos y no atlánticos. Los elementos mediterráneos se relacionan con el Egeo y el mundo microasiático. (Pueblos del Mar).

En el territorio tartésico hay que diferenciar un núcleo central y un hinterland. El central tiene dos focos: el foco onubense y el foco del bajo Guadalquivir. El hinterland o “provincias tartésicas” contaría con Extremadura (provincia de Badajoz) y un foco portugués. Hacia el Mediterráneo los últimos

<sup>5</sup> Dionisio de Halicarnaso: Arqueología de Antigüedades. González Wagner, Carlos: Tartessos. (En PDF). 2014.

<sup>6</sup> [www.uned.es/geo-1-historia-antigua.../](http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua.../) González

<sup>7</sup> Aubet. M<sup>a</sup> Eugenia: “El impacto fenicio en Tartessos” págs. 29-44. La cultura tartésica y Extremadura. Mérida. 1990.

<sup>8</sup> Almagro Gorbea, Martín: “Los Celtas en la Península Ibérica”. Revista de Arqueología, extra nº 4. Madrid. 1991.



hallazgos en Guardamar del Segura dan una cierta veracidad a las fuentes históricas que se refieren al territorio tartésico tan amplio como el comprendido entre el Tajo y el Mediterráneo y hasta el río Júcar. Se han encontrado grafitos en cerámica lo cual nos habla no sólo de extensión sino también de uso. El foco onubense es más abierto, más receptivo. El otro foco (Bajo Guadalquivir) es más interno y tradicional. El foco onubense se caracteriza porque sus poblados giran en torno a la explotación minero metalúrgica. El foco del Bajo Guadalquivir gira en torno a una economía agropecuaria y en relación a las vías naturales de comunicación con la meseta y Extremadura. En el foco onubense las vías se dirigen hacia la costa, hacia el puerto de Huelva, puerto comercial indígena y diferenciado del de Cádiz que es colonial fenicio, a pesar de ello debemos contar con el hecho de que existe una clara organización social, distribución del poblamiento y del territorio, explotación de la metalurgia y la organización que ello supone. La economía gira hacia la explotación minero-metalúrgica y hacia la economía de tipo agropecuario<sup>9</sup>.

Sobre la realeza disponemos de dos tipos de información. Por un lado tenemos noticias del rey Arganthonio<sup>10</sup> y de su ofrecimiento a los focos para que se asienten en el territorio tartésico y la negativa de éstos, que en cambio se llevan un importante tributo que les permitirá reconstruir sus murallas. Los tesoros de la Aliseda y Carambolo (tesoro formado por 21 piezas de oro puro y de 3 kg. de peso)<sup>11</sup> nos hablan de una clase social acomodada y de unos enterramientos de tipo principesco.

Su organización política, que era superior a las del resto de los pueblos

<sup>9</sup> Balil Illana, Antonio: Historia social y económica de España antigua: Indígenas y colonizadores. Cajas de Ahorros.Madrid.1975. VV.AA.: Historia económica de España en la Antigüedad. Real Academia de la Historia. 2011. Blanco Frejeiro, A y Rothenger, B.: Exploración arqueometalúrgica de Huelva. Barcelona.1981.

<sup>10</sup> Alonso, Juan Carlos.: Arganthonio. Rey de Tartessos (670-550 a.C.). Burgos. 2000. Araujo Albuquerque, P.: "Argantónio, um "guardião" da "Idade da Prata". A possível estrutura mítica do rei tartésico". Revista portuguesa de arqueología, 6, págs., 159-173.

<sup>11</sup> Blázquez Martínez, José María: "Los tesoros perdidos del reino de Tartessos". Historia 16, N° 267, págs.. 66-75. 1998.



ibéricos: el Estado Territorial. Este tenía el centro en una ciudad que constituía la capital y a cuya cabeza figuraba un monarca. En cuanto a la sociedad de Tartessos, ésta se hallaba dividida en clases o castas: una clase mercantil enriquecida, terratenientes, varias clases intermedias y en la base los esclavos.

Los tartesios practicaban una agricultura evolucionada, eran buenos navegantes y pescadores, trabajaban los metales y conocían la escritura (teniendo un alfabeto similar al ibérico). La explotación minera (plata, cobre, oro) y el tráfico del estaño (la ruta de las Cassitérides) les llevó a un activo intercambio comercial<sup>12</sup>.

Hacia el año 1.100 a. C. (más tarde según otros autores) los fenicios de Tiro fundan Gadir para comerciar con Tartessos especialmente atraídos por su riqueza en metales, a ésta fundación se añaden otras diversas situadas en la costa de Málaga y el bajo Guadalquivir (Sexi, Malaca, Abdera, Puerto Menestheo, Spal). Se desconoce si la relación de los colonizadores con Tartessos fue siempre pacífica. El elemento colonial fenicio a partir del 800 a.C.



parece determinante en el esplendor de esta cultura, sin que se conozca de momento su interrelación con el poder local.

Las relaciones con los cultísimos comerciantes orientales aumentaron la riqueza de Tartessos y, sobre todo, tuvieron una influencia decisiva en el desarrollo de su cultura. Los productos de la industria oriental, que los tartesios adquirirían a cambio de sus metales, les dieron

<sup>12</sup> Beltrán Martínez, Antonio: "Las más antiguas navegaciones griegas en España y el origen de Tartessos". *AEspA.LII*. pp, 33-55. 1979.



a conocer artes nuevas, que ellos imitaron luego; y los artesanos y técnicos que venían en los barcos extranjeros les enseñaron también nuevas labores y oficios.

Los tirios debieron traficar, durante mucho tiempo, en el mercado de Tartessos, antes de establecerse allí definitivamente. Luego fundaron una colonia en la isla de Cádiz, no lejos de Tartessos<sup>13</sup>.

Han llegado hasta nosotros una serie de leyendas y menciones mitológicas de los primeros reyes de Tartessos. En todas estas leyendas se recogen las tradiciones griegas arcaicas sobre el lejano Occidente, sobre su riqueza en metales nobles y en ganado vacuno, y así se conservan en autores posteriores cuando nos cuentan los viajes de los griegos a Tartessos y de los fenicios más allá de las columnas de Hércules<sup>14</sup>:

“Necao, rey de Egipto (609-594 a. C.), fue el primero en admitir la posibilidad de la circunnavegación de África. Luego que terminó la construcción del canal que va desde el Nilo hasta el golfo Árabe, envió fenicios con naves ordenándoles que navegasen en su viaje de retorno por las columnas de Hércules, hasta llegar al mar Septentrional y por lo tanto a Egipto”.

Cuenta la leyenda que el primer rey de Tartessos fue Gerión o Gritón llamado así por lo mucho que gritó al nacer. Era el hijo de Espaduro y Fuenterrosa, nieto del Mar y de Medusa. Medusa hija también del Mar era un

<sup>13</sup> Alvar Ezquerro, Jaime: La navegación prerromana de la Península Ibérica: colonizadores e indígenas. Madrid. 1981. Aubet. M<sup>a</sup> Eugenia: “El impacto fenicio en Tartessos” págs. 29-44. La cultura tartésica y Extremadura. Mérida. 1990. De la misma autora: Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Barcelona. 2009.

<sup>14</sup> Gómez Espelós, F. Javier y Antonio Guzmán: Iberia, mito y memoria. Madrid. 2007. Menéndez Pidal, Ramón: España Protohistórica. Vols I y II. Madrid. 1952.



ser temido en todo el Mediterráneo porque con sólo una mirada convertía a sus enemigos en piedra. Habitaba en el sur de Iberia allí fue derrotada por el héroe griego Perseo que la decapitó. De la sangre de medusa nació Pegaso y Espaduro (Crisaor para los griegos). Pegaso se fue a Grecia mientras que Espaduro se quedó en Hispania donde fundó el primer reino de la Península Ibérica: Tartessos. Una vez hubo fundado su reino Espaduro se casó con Fuentermosa con la que tuvo un hijo, llamado Gerión. Cuando Gerión nació sus padres se asustaron porque el niño tenía dos piernas y un abdomen pero de ahí para arriba tenía todo triplicado, era un gigante con tres cabezas y tenía alas. A Espaduro se le ocurrió abandonar al niño porque pensaba que era una maldición, pero cuando Fuentermosa le contó que cada noche confesó que pedía a los dioses que le darán trillizos Espaduro decidió consultar a los adivinos. El adivino le contestó que los dioses pensaron darles trillizos pero en el último momento pensaron que al heredar el reino los hermanos se pelearían y el reino se desmembraría, así que le dieron tres en uno. Cuando heredó el reino se dedicó a su pueblo y no a conquistar otras tierras, además cuando los enemigos atacaban huían aterrados de la batalla al verlo luchar con seis espadas y volar sobre ellos. La fama de Tartessos se extendió por todo el mediterráneo y hasta en la biblia aparecían los barcos de Tarsis. Pero cuando todo marchaba bien Hércules o Heracles se dirigió al reino de Gerión para robar sus vacas. Gerión venció a Hércules en un combate cuerpo a cuerpo pero Hércules se fue corriendo y escapó. Gerión fue a perseguir a Hércules pero su madre le rogaba que no fuera, cuando fue a buscar al ladrón Hércules ya se había escondido y cuando Gerión pasaba volando Hércules disparó una flecha con su arco y atravesó los tres corazones de Gerión que cayó muerto al instante.

Tras la muerte de Gerión nació Norax hijo del dios Hermes y de la hija de Gerión Eriteia, que al ser hijo de un dios pensó que sería el claro sucesor pero la otra hija de Gerión, Evenor, tuvo diez hijos con Poseidón que



arrebataron el reino a Norax uque se fue a Cerdeña. Resiste fue el mayor de los hijos de Evenor y también el más importante del reino.

Gargoris fue el primer rey de la dinastía de los Cunetes (un reino ibérico que fue absorbido por Tartessos) que inventó la apicultura y fue un buen rey que hizo aun más famoso al reino tartésico. Gargoris tuvo un hijo con su propia hija y queriendo ocultar eso a la población abandono al niño. El niño fue amamantado por una cierva y llegó a ser el líder de los ciervos. Los ciervos gracias a su nuevo líder evitaban las trampas de los cazadores que cada vez se quedaban más sorprendidos al ver sus trapas desatadas. Un buen día un cazador consiguió cazar al hombre-ciervo y lo llevo ante el rey que lo reconoció y le llamó Habis que quiere decir encontrado.

Tras la muerte de su padre Habis le sucedió y estableció las primeras leyes de Tartessos, edifico siete ciudades nuevas y dividió a la población en siete categorías: cortesanos, militares, sacerdotes, artistas, comerciantes, artesanos y obreros. También enseñó a sus súbditos a cultivar la tierra e hizo de Tartessos un pueblo floreciente del cual se hablaba en todas partes.

Hasta ahora todos los reyes de Tartessos no se han podido fijarse en el tiempo además que son seres míticos, pero a partir de Ferocio se ha podido demostrar la existencia del los últimos reyes tartésicos 1000-550 a.C. Sobre el año 1100 a.C, los fenicios se habían establecido en Gadir o Gades (la actual Cádiz) y comerciaban con el imperio de Tartessos pero alrededor del 700 a.C, decidieron seguir a las naves tartésicas para ver donde comerciaban y así comprar los materiales que compraban a Tartessos más baratos y vender los suyos por precios más altos. Los navegantes de Tartessos se molestaron y avisaron al rey Ferocio. Ferocio intento hacer un tratado con los fenicios, pero



ellos le contestaron que no iban a llegar a ningún acuerdo ya que el mar era de todos. Tras un tiempo Ferocio y sus súbditos explotaron y se dirigieron a Gadir con una flota de 180 a 200 barcos. Los fenicios se vieron obligados a presentar batalla. Cuando los tartésicos llegaron los fenicios ya estaban en formación con una enorme flota un poco menor a la tartésica. Los tartesios vinieron por el Guadalquivir hacia la bahía de Gadir formando una muralla mientras que los fenicios dispusieron a su flota en dos grupos uno en mar abierto y otro en la bahía. Los tartesios atacaron a los fenicios que estaban en mar abierto con una docena de naves en punta de flecha más adelantadas que el resto. Las primeras naves en llegar fueron destrozadas por los fenicios a la vez que los fenicios de la bahía atacaron la formación tartesia por el flanco. Finalmente los tartesios abrieron una brecha en la formación fenicia y algunas naves pasaron. Las naves que pasaron por la brecha regresaron y rodearon a los fenicios. Cuando todo estaba perdido para los fenicios hubo una tormenta que quemó la mayor parte de la flota tartésica. Los tartesios huyeron y los fenicios los persiguieron y apresaron a la mayor parte del ejército tartesio.

La derrota naval frente a los fenicios de Gadir supuso una pérdida enorme para los tartesios, no solo porque les costaría mucho reconstruir su flota, sino que también perdieron el poder que tenían y ya no pudieron comerciar. A partir de ese momento Tartessos no volvió a ser lo que era aunque sus habitantes tuvieron suerte ya que el próximo rey sería muy inteligente y sabría cómo conservar su reino. Ese rey era Arganthonio. Durante su reino se hizo una alianza con los foceos y otros estados griegos. El rey Arganthonio les invitó a establecer colonias en la península para que los fenicios no se atrevieran a atacar y así el reino estaría más protegido. El rey Arganthonio vivió 120 años y reinó 80, su muerte supuso el fin para el Imperio tartésico ya que a su muerte nadie se creía digno de sucederle en el cargo. Los fenicios pidieron ayuda a Cartago para que les ayudara a destruir Tartessos, la civilización tartésica fue barrida por Cartago y todas sus ciudades fueron



destruidas hasta los cimientos. A los fenicios tampoco les vino bien la llegada de los cartagineses ya que estos los expulsaron tras acabar con Tartessos<sup>15</sup>.

En el siglo VII a.C., el rey Arganthonio ayudó a los griegos de Focea, con los que también llegó a comerciar por un breve periodo, en su lucha contra los persas. Cuenta Herodoto que: “Hacia el año 650 a.C., Kolaïos a la “intacta” Tartessos llevado por el viento Este en contra de su voluntad”. La amistad entre Kolaïos y Arganthonio es atribuida por el historiador Luis Pericot. El viaje de Kolaïos representó el inicio del comercio directo entre griegos y tartessos, eliminando el intermediario fenicio en el mercado del metal. Finalmente invadida Focea por los persas, los foceos centran su poder en el Mar Tirreno donde la antigua metrópoli cuenta con un centro colonial muy activo en Massalia (Marsella). Los griegos foceos son derrotados en Córcega en la batalla naval de Alalia (535 a.C.) por una alianza ocasional de etruscos y cartagineses. Los cartagineses eran fenicios coloniales que habían tomado el relevo a los fenicios de la metrópoli en el comercio del Mediterráneo Occidental, tras el sometimiento de los fenicios de Tiro a los asirios (573 a. C.).

Tras la derrota de los griegos foceos en Alalia y con el terreno despejado respecto a su competencia con ellos por el comercio con las costas ibéricas, Cartago pudo adueñarse de la zona y establecer sus propias colonias en la parte noroccidental de África y la zona sudeste peninsular. Cartago pronto cerró el estrecho de Gibraltar y se adueñó del monopolio comercial con la rica Tartessos. Hacia el 500 a. C, el reino de Tartessos y su capital portuaria al parecer quedan aniquilados por una intervención de Cartago, por un declive

---

<sup>15</sup> Alvar Ezquerro, Jaime: La navegación prerromana de la Península Ibérica: colonizadores e indígenas. Madrid.1981. Del mismo autor: Entre fenicios y visigodos: La historia antigua de la Península Ibérica. Madrid. 2008. Fernández Florez, Álvaro y Araceli Rodríguez: La colonización fenicia del suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos. Córdoba. 2007. Fumadó Ortega, Iván: Cartago. C.S.I.C. Madrid. 2010.





comercial o por un efecto de cambio de su entorno geológico palustre, circunstancias aún no bien aclaradas.

Después de esa última fecha parece que se produjeron a algunos levantamientos de los tartesios, como por ejemplo los ataques a Gadir, en los que ésta se vio obligada a pedir ayuda a Cartago, que dominó fácilmente las rebeliones. Gadir pasaría a desempeñar ahora un doble papel: núcleo centralizador del comercio y además el mayor centro de poder en la región, por ello llegó a confundirse posteriormente con la desaparecida Tartessos<sup>16</sup>.

## ANÁLISIS ARQUEOLÓGICOS Y MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS.

No debemos solo analizar un periodo cronológico sino que debemos estudiar el y los periodos anteriores: Bronce Medio en Andalucía. Hay una ausencia de restos de este periodo en los grandes yacimientos tartésicos de esos niveles. Se conoce mucho mejor la zona oriental y sudeste (Argar, Millares)<sup>17</sup>.

Entrando ya en la cultura tartésica se pueden diferenciar, con bastante claridad, dos periodos:

**1º. Periodo geométrico**, que coincide con el bronce final y abarca desde el 1200 al 750 a.C.

<sup>16</sup> Fernández Florez, Álvaro y Araceli Rodríguez: La colonización fenicia del suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos. Córdoba. 2007. Francisco Javier Lomas Salmonte: Cádiz en la antigüedad. Madrid. 2005. Chic, G.: Gades y la desembocadura del Guadalquivir. Madrid. 1979.

<sup>17</sup> Lull, Vicente: La cultura del Argar. (En PDF). 1983. Antonio Gilman Guillén: "Veinte años de Prehistoria funcionalista en el sureste de España". Boletín del seminario de estudios de Arte y Arqueología. (BSAA). 1999.





Guerrero con escudo y carro (ss. VIII-VI a.C) y pendiente de oro (s. VII a. C). MAN.

2º. **Periodo orientalizante**, la cultura tartésica se empapa de elementos orientales prove nientes principalmente de los contactos fenicios y foceos. Coincide con la I Edad del Hi erro y abarca desde el año 750-550 a.C.

El eclipse de la cultura tartésica no impide que muchos de los asentamientos que se formaron incluso en el periodo geométrico sigan estando habitados en el momento en el que surge la otra gran cultura protohistórica: la cultura ibérica, y en concreto la llamada Turdetana, que dentro de los pueblos ibéricos serán los que tienen una mayor carga de elementos orientales.

### 1º. Periodo geométrico.

En el ámbito de la arquitectura y los poblados la información es exigua al carecer de necrópolis. Lo que si se va a ver es el surgimiento de nuevos poblados que se escogen para ocupar lugares estratégicos (promontorios, alto de colinas), pero además sigue un criterio: proximidad a las fuentes económicas y a los puntos de salida de los recursos.

Otra característica será que son construcciones muy sencillas. En un primer momento no se conoce ningún amurallamiento. Surgirán en la cultura tartésica a finales del periodo geométrico (finales del VIII). No hay planificación



urbana. Surgen de la aglomeración de pequeñas cabañas de planta circular, de cimientos realizados con piedra, pare des mediante tapial y cubiertas sencillas debido a la estructura simple de techura vegetal. El suelo es de tierra batida o apisonada. Hay dos tipos de poblados, unos muy pequeños dedicados exclusivamente a la actividad minero-metalúrgica (San Bartolomé de Almonte y Chiflón), y otros más grandes como el Cabezo de San Pedro (Huelva).

Los elementos defensivos aparecerán en el siglo VIII, como es el caso de la muralla de Carmona y Escacena. Están constituidos por dos lienzos de piedra, escasamente labrados y con relleno de piedras y arena. El lienzo de la muralla exterior casi siempre en talud, y recibe como refuerzo pequeñas construcciones de muretes. A distancias regulares suelen existir bastiones, que en un primer momento son circulares y luego trapezoidales.

El aterrazamiento del Cabezo de San Pedro hecho a base de piedras, muy poco labradas, en forma de talud, y que tiene como soporte un pilar hecho a base de piedras dispuestas a soga y tizón (como con ladrillos), es otra de las grandes construcciones. Las llamadas estelas de los guerreros son otro de los elementos de este periodo. Son monumentos en piedra dura que llevan grabados en una de sus caras una serie de motivos iconográficos con información sobre la cultura material. Se manejan dos teorías: La primera que son estelas funerarias, y la segunda, que son hitos en las rutas interiores del territorio. Suelen tener forma rectangular, apareciendo grabados en la parte superior y media, pero rara vez llegan a ser grabados hasta el final de la estela. Se agrupan en tres tipos en función de la iconografía presente. El más sencillo son aquellos que presentan como motivo central un escudo con una escotadura en V. Ese motivo suele estar flanqueado con grandes espadas y largos lazos. Un segundo tipo es el que además de lo anterior viene acompañado por otros elementos: carros, espejos, etc., que se disponen normalmente rodeando al escudo. Un tercer tipo es aquel que presenta una figura humana. Cuando esto sucede, la figura ocupa el lugar donde se sitúa el escudo. Junto a la figura humana se representan los mismos elementos



anteriores, incluso algún elemento musical (posibles relaciones con culturas micénico-egreas).

Cuando el escudo acompaña a la figura humana esta aparece con un casco con cuernos, igual a la figura de los guerreros de los grabados de los pueblos del mar. El escudo también se representa como elemento significativo de etnia o grupo social, el mismo lenguaje iconográfico que en el mundo micénico-egreo. El yacimiento de la ría de Huelva (espadas) nos muestra las mismas espadas que las de las estelas (bronce final), se fabrican únicamente en bronce. El bronce se utilizará a mediados del periodo orientalizante<sup>18</sup>.

El otro elemento artístico utilizado profusamente en la cultura tartésica fue la cerámica. La encontramos de dos tipos diferentes:

### **A) Formas abiertas:**

Suelen realizarse a mano y con torno lento de alfarero. Dos tipos de decoraciones:

1º. Tosca: mediante unguilaciones (uña).

2º. Bruñida: fundamentalmente en el exterior, aunque en algunas ocasiones en el interior. Suelen utilizarse mucho las formas geométricas, como por ejemplo la retícula bruñida. Normalmente son de color grisáceo o pardo. Las pastas son algo más depuradas que las utilizadas para las toscas que no tienen decoración bruñida.

### **B) Cerámicas con decoración pintada:**

<sup>18</sup> Bendala, Manuel.: Notas sobre las estelas decoradas del S. O. y los orígenes de Tartessos. Habis nº 8, págs. 177-205. 1977. Del mismo autor: "Historia de Tartessos". Historia de Andalucía. pp, 93 y ss.Madrid.1980. Del mismo autor: La Antigüedad: de la prehistoria a los visigodos. Madrid.1990. Del mismo autor: Tartesios, iberos y celtas. Madrid. 2000. Fernández Jurado, J. : "Tartessos y Huelva". Huelva Arqueológica, X-XI, vol. 3, págs 101-121. 1988-89. Ruíz Mata, D: "Fenicios, tartesios y turdetanos". Huelva Arqueológica, XIV, págs 325-367. 1994.



Fabricadas con torno lento. Las pastas son claras, de color beige o anaranjado. La decoración se realiza mediante pintura aplicada sobre la superficie exterior. Son de formas cerradas. La pintura suele ser roja o anaranjada oscura y los motivos suelen ser geométricos. Empiezan a aparecer aproximadamente en el siglo IX a.C. y ya están totalmente configuradas, sin ensayos propios. Este es otro de los elementos utilizados para entender que son imitaciones de otras cerámicas del mediterráneo, en concreto las geométricas griegas.

Son todavía muy pocos los elementos de la cultura material conocidos para elevar la hipótesis de la sociedad tartésica de este periodo geométrico. Lo que si parece claro es que hay un cambio, una ruptura con el Bronce medio. Lo que parece claro es la llegada de elementos culturales nuevos, premediterráneos y que todavía están muy presentes elementos culturales propios que caracterizan esta cultura como autóctona y arcaizante. A partir del siglo VIII a.C, y con el asentamiento de las colonias fenicias en las costas andaluzas, ésta cultura recibe un nuevo aporte, fenicio en un primer momento y griego después (fuentes literarias, hallazgos en Huelva de cerámica griega, etc.).Éste periodo que llega hasta el siglo VI a.C, es el llamado periodo orientalizante. La gran diferencia es que, aunque llega hasta su perfección, pierde originalidad al copiar elementos orientales en todos los niveles<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Ruíz Mata, Diego: Puntualizaciones sobre la cerámica pintada tartésica del bronce final (En PDF). Murillo Redondo, Juan Francisco: Cerámicas tartésicas con decoración orientalizante. (En PDF). 1989. Mariano Torres Ortiz: Tartessos. Real Academia de la Historia. Madrid. 2002.





Las excavaciones en las necrópolis tartésicas nos permiten también obtener gran número de informaciones. Los anteriores poblados aumentan en tamaño y surgen nuevas zonas de hábitat, hay un notable auge demográfico. Se va a sustituir el tipo de vivienda. De las antiguas cabañas pasamos a las casas de planta rectangular. Este tipo de vivienda es un aporte fenicio. Aparece por primera vez un trazado urbanístico. En los poblados hay diferenciación de áreas destinadas a distintos fines. El tipo de material es el mismo: cimientos a base de piedra; paredes de adobe, techumbre vegetal; pero la diferencia es que las viviendas tienen en su interior paredes revestidas con pintura, y los suelos no son de tierra batida sino que están revestidos con material, en muchos casos, de tipo vegetal.

Las antiguas murallas se refuerzan con nuevas construcciones, bien mediante bastiones trapezoidales, bien mediante contrafuertes. Se conocen por primera vez edificios catalogables como edificios públicos (p.ej. Cancho Roano, donde se encuentra un palacio-santuario con zonas destinadas al culto). Cancho Ruano se encuentra en Badajoz, no en ningún núcleo de la cultura tartésica. Se viene fechando en el siglo VI a. C, no coincide con el inicio del periodo orientalizante sino con los momentos de mayor apogeo.

El nivel de abandono se fecha en el siglo IV. a.C. Su planta es cuadrada, con 20 m. de fondo y casi 21 m. de anchura. Se levanta sobre una plataforma de piedras con paredes de adobe. La fachada principal se



retranquea y, justo delante, el pavimento se realiza mediante mármol de color azul. Esta zona ha dado gran cantidad de materiales cerámicos, entrada a el área de sacrificios y ofertas. Hay una crujía central, con dos muros de carga y un pilar que sustenta gran parte de la techumbre. Dicha crujía sería el espacio sagrado del edificio (el adython).



Entre los hallazgos más espectaculares se encuentran los dominados obeloi<sup>20</sup> o asadores, unas finas varillas de hierro utilizadas en los ritos sagrados y que cuentan con un concepto pre-monetal. Los obeloi en el mundo griego se utilizaron antes que la moneda en los intercambios comerciales. Muchos de estos obeloi fueron depositados en los templos como ofrenda, como exvotos. Los obeloi estaban fabricados de hierro. También ha aparecido gran cantidad de cerámica griega. Es en este momento del siglo VI a.C cuando llega la influencia fenicia a la zona onubense. Para la población indígena son considerados como objetos llamativos. El otro punto de información serán las necrópolis. Las necrópolis tartésicas solo se conocen para este periodo. Las primeras se fechan en el siglo VII a.C, se caracterizan por un tipo de enterramiento sencillo: fosa excavada en la tierra, en cuyo interior se deposita una urna funeraria que recoge parte del ajuar funerario y las cenizas del individuo. Todo ello se cubre mediante un túmulo. Este tipo de enterramientos lo tenemos constatados en dos necrópolis Cruz del Negro y Alcantarilla<sup>21</sup>.

Un segundo tipo lo tenemos constatado en Setecilla. Aquí se produce un cambio. A parte de tener tumbas exactamente iguales, es la primera vez que el foso es sustituido por una cámara funeraria, de planta

<sup>20</sup> Coffyn, A.: *Le Bronze Final Atlantique dans le Peninsule Ibérique*. Burdeos. 1985. Júde Gamito, T.: "South-west Iberian early iron age: a theoretical hypothesis". *Veleta*, 2 y 3. 1987.

<sup>21</sup> Maier, Jorge: "La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, Nº 19. Págs. 95-141. Univ. Autónoma de Madrid. 1992. Del mismo autor: "La necrópolis tartésica de Alcalá de Guadaíra". *Zephyrus*, Nº 49. Págs. 147-168. Universidad de Salamanca. 1996.



rectangular o cuadrangular, y de mampostería. El sistema de cubrición es el mismo: túmulo. Se empieza a ver una diferenciación ajuares, unos ostentosos con armas unos y con cerámicas y objetos sofisticados otros. Este tipo de tumba es de aportación fenicia. Las tumbas de cámara son muy normales en los enterramientos fenicios.

Serán precedentes de enterramientos en el mundo ibérico. Un tercer tipo es el que tiene planta funeraria de mampostería rectangular o cuadrangular, pero sin cubrición de túmulo (elemento indígena). Lo único que se diferencia de las fenicias es que éstas están hechas con cantería en lugar de mampostería. Un ejemplo de éste es la necrópolis de La Joya, donde comienza a utilizarse el rito de inhumación en lugar del de cremación. Ello se debe al aporte fenicio<sup>22</sup>.

**2º. Periodo orientalizante.** Cada vez se van haciendo más extrañas las producciones típicas del periodo anterior. Por un lado porque incorporan una nueva tecnología (torno rápido de alfarero frente a las hechas a mano o en torno lento) que permiten un mejor acabado y paredes más finas, incorporándose repertorios decorativos; surgen los motivos figurativos: animalísticos, a menudo de tipo fantástico/oriental y florales de tipo oriental también junto con nuevos acabados en las paredes exteriores, como el engobe (barro con óxido), que sustituyen a la típica decoración bruñida del principio anterior. También se produce una importación de cerámicas extranjeras fenicias y griegas. Al mismo tiempo se empiezan a producir imitaciones de esas cerámicas, no solo en cuanto acabado sino también en cuanto a las formas.

La orfebrería del bronce final de las zonas próximas al núcleo tartésico se caracterizan por repetir una misma forma, normalmente torques. Son elementos exclusivamente elaborados en oro. La diferencia de este tipo de joyería con la tartésica es muy evidente por varios motivos:

---

<sup>22</sup> Torres Ortiz, Mariano: Sociedad y mundo funerario en Tartessos. Real Academia de la Historia. 1999.





1º. Los fenicios habían desarrollado una tecnología propia de su cultura, muy compleja:

1.1 Utilizan repertorios decorativos muy amplios realizados mediante distintas técnicas, bien mediante la filigrana (finos hilos de metal), el granulado (pequeños granos metálicos), el repujado (la lámina metálica por la parte interior diseñando los motivos decorativos que se quieren mostrar por la otra cara), el troquelado (la decoración se realiza mediante un troquel y mediante presión se graba dicho motivo).

1.2 Se combinan todas ellas en una misma pieza. Comparativamente con la orfebrería anterior exclusivamente de oro, ahora lo característico son las aleaciones.

Es muy difícil distinguir las producciones que aparecen en la Península y las que son fruto de las importaciones fenicias. Se confunden tanto las imitaciones de orfebres indígenas, la producción de orfebres fenicios coloniales o la importación. Cuando estamos ante una producción colonial o indígena, en sus joyas a veces encontramos un cierto gusto autóctono. En este campo se va avanzando gracias a los análisis metalográficos.

Entre las producciones artísticas más características están las que se encuentran en los tesoros del Carambolo y de la Aliseda. Destacan como elementos más repetitivos las placas articuladas, los brazaletes, un tipo de pendiente (las arracadas) que se caracterizan porque son pendientes de gran tamaño y con decoración que rodea un cuerpo liso, como un fleco decorativo. Otra forma típica son las diademas, que se caracterizan junto los anillos, ya que se acompañan de aditamentos de piedras preciosas o semipreciosas. Son diademas muy elaboradas. Combinan placas articuladas con decoración floral, con colgantes que sirven de adorno (simples esferas, flores de loto, etc.). En los anillos se usan esas piedras preciosas o semipreciosas, sobre todo en los anillos giratorios. Menos típicos son los collares con colgantes. Es el tipo de joyería más sencilla en el que combinan menor número de técnicas.



También en el trabajo del metal destaca esta cultura en la elaboración y decoración de los bocados de caballo, o en los elementos relacionados con la ganadería. Uno de los más conocidos es el famoso bronce con una figura femenina y que, a modo de ala, salen unos protomos a modo de ave (diosa Astarté fenicia, diosa de la fecundidad en el mundo oriental o diosa Tanit en el mundo púnico). El aporte orientalizante ha calado en toda la sociedad tartésica. Con las necrópolis podemos hacer una lectura social: A) El grupo social dominante (con ajuares muy ricos). B) Soldados o militares (con espadas). C) Clases bajas (ajuares pobres). También se puede ver una lectura social en los lugares de hábitat<sup>23</sup>.

Cuando se habla de escrituras peninsulares se hace una diferencia entre las llamadas: A) Escrituras coloniales: ya configuradas al llegar a la Península. Estas son: griega, fenicia, púnica y latina. B) Escrituras paleohispánicas o indígenas, que se utilizan exclusiva mente en la península y que tienen su origen en la Península. Podemos citar a la tartésica (SW), meridional, ibérica (SE), celtibérica. C). También podemos hablar de tipos intermedios de escrituras; éstas serían las lenguas mixtas: aquellas que utilizan un sistema de escritura importado para una lengua diferente. D) Grecoibérica: letras griegas para escribir lengua ibérica. E) La Libio-fenicia o neo-púnica: con caracteres púnicos en lengua indígena. La denominación libio-fenicia se utilizó mucho en el siglo XIX para una escritura que se utiliza en la Península Ibérica una vez destruida Cartago (s. II a.C.). Se utilizó en una serie de ciudades de la costa andaluza en las colonias fenicias. Solo aparece en algunas monedas, topónimos y personas.

En cuanto a los epígrafos tartésicos la mayoría de los hallazgos se encuentran en el Alentejo portugués y son más escasos en la zona de Extremadura, Sevilla y Córdoba. Más recientemente ha habido un hallazgo en la costa mediterráneo-levantina (Saladares) ¿Qué tipo de escritura se utilizó en

<sup>23</sup> De la Bandera Romero, María Luisa: "Orfebrería Tartésica-Turdetana". SPAL, 9. Págs, 405-420. 2000.



la Península Ibérica? Las escrituras hispánicas tienen signos alfabéticos y silábicos. Son escrituras semisilábicas o semialfabéticas. El origen de esta escritura es bastante oscuro. Se tienen pocos documentos fechados en época anterior al s. VIII/VII a.C. un segundo problema es que la documentación es muy repetitiva.

La mayoría de los documentos epigráficos son:

A) Grafitos en cerámica con un número de signos muy escaso.

B) Inscripciones funerarias. También hay algunos obeloi (asadores), una tablilla de aprendizaje (un signario) y poco más, de ahí que la información sea muy escasa. En los grafitos solo hallamos marcas de alfarero y marcas de propiedad.

Otro problema es que, aunque se sabe la escritura no se sabe nada de la lengua utilizada, de su raíz lingüística. Ocurre lo mismo con la meridional y la ibérica. Sin embargo sí que lo conocemos de la lengua celtibérica. Podemos transcribir los signos, podemos leerlo, pero no podemos entenderla. No disponemos de construcciones gramaticales que nos permitan avanzar en el conocimiento de la lengua. Los hallazgos han confirmado que la primera escritura es la tartésica<sup>24</sup>.

¿Cómo se conformó?. Veamos, a continuación, algunas teorías:

771º. Teorías del profesor Correa y del profesor de Hoz. Ambos son filólogos y consideran que la escritura en la Península Ibérica surge por influencia de la escritura fenicia. Correa afirma que junto con los aportes fenicios hay que tener también en cuenta algunos signos debidos a los griegos<sup>25</sup>.

<sup>24</sup> Baldinger, K: La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica. Madrid.1962. Untermann, J.: "Lenguas y escrituras en torno a Tartessos". Catálogo de exposición, págs. 65-76. Madrid. 1997. Rodríguez Ramos, J.: "Las inscripciones sudluso-tartésicas: su función, lengua y contexto socioeconómico. Complutum, 13, págs., 85-95. 2002.

<sup>25</sup> Correa, J. A.: "Posibles antropónimos en las inscripciones en escritura del S.O (o Tartesia)". Veleia, 6, págs. 243-252. 1989. Del mismo autor: "La epigrafía del sudoeste. Estado de la cuestión". La Hispania prerromana, págs., 65-76. Salamanca. 1996. Baldinger, K: La



2º. Teorías de Pérez Rojas y de Bendala, arqueólogos. Defienden que esa primitiva escritura ibérica, aunque debió tener contactos con las escrituras fenicias, su origen no debió de estar exclusivamente en los fenicios, puesto que en la zona colonial fenicia sólo se utilizó la escritura fenicia, y además, en la zona tartésica, aunque hubo contactos con los fenicios y no hubo colonias fenicias, si surgió una escritura utilizada exclusivamente por la población autóctona<sup>26</sup>.

Una segunda evidencia son los hallazgos. El grafito más antiguo se encontró en el Cabezo de San Pedro, sobre una cerámica típica del periodo geométrico (bruñida) y en concreto, aquella que representa una decoración en retícula. El fragmento se sitúa crono lógicamente al menos en el siglo VIII a.C., en un momento del final del periodo geométrico, antes de que los contactos de la población tartésica con los fenicios fueran intensos (periodo orientalizante de la IIª mitad del siglo VIII a.C.).

El otro ejemplo de documentos epigráficos son las estelas funerarias con figura humana correspondiente al tipo más moderno. Aparece rodeada de una inscripción en la parte superior de otros instrumentos.

Esta teoría entraría en contradicción con los sistemas existentes que de una escritura alfabética surgiera una escritura semisilábica (por ejemplo la tartésica). Pero hoy por hoy no se conoce ningún documento de escrituras únicamente silábico. Con un origen histórico podemos encontrar ese dato. Es posible relacionar la escritura lineal b con la escritura tartésica ya que pudo conocerse un sistema silábico por influencias micénicas, como otro elemento más de influencia (Montoro). Posteriormente este sistema silábico se mezclaría

---

formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica. Madrid. 1962.

<sup>26</sup> Pérez rojas, Manuel: Las inscripciones con escritura tartésica de la Cueva de la Camareta y su contexto onomástico. Madrid. 1993. Napoleão, Francisco: Portal da Escrita do Sudoeste. (escritadosudoeste. No. Sapo. pt). Beirão, C. M. M.: Epigrafia da I Idade do Ferro do sudoeste da Península Ibérica. Estudos Orientais 1, págs. 107-118. 1990.



con la escritura fenicia (alfabética) y de ahí que surgiera esa escritura semisilábica. Los filólogos defienden el origen en el alfabeto fenicio<sup>27</sup>.

### **EL FINAL DE TARTESSOS.**

A mediados del siglo VI a.C. la cultura tartésica entra en crisis. Sus relaciones con los fenicios tan cercanos y tan ricos en cultura disminuyen de forma notable. Los fenicios abandonaron o transformaron muchas de sus ciudades, hecho que afectó a la economía tartésica. Los restos arqueológicos demuestran que el comercio tartésico sufrió una crisis tanto interna como externa, que sin duda puede relacionarse con los problemas con los pueblos que compartían el sudoeste peninsular con Tartessos. Las necrópolis de La Joya (Huelva), Medellín (Badajoz) y Los Hilgueros (Jaén) muestran alrededor de ésta época una presencia menor de tumbas aristocráticas como las encontradas en el periodo Orientalizante y a principios del s. VI a. C. Además, las cerámicas griegas y foceas son más abundantes en este periodo. ¿Cuáles son las causas que provocaron el declive de esta cultura?. ¿Intento de sustituir la economía con los fenicios por la de los griegos?.

Están íntimamente relacionadas con el debilitamiento del comercio fenicio en las costas andaluzas, aproximadamente alrededor del 600 a.C. Se observa el abandono de muchas de las ciudades y necrópolis fenicias y si no se abandonan en su totalidad se reconvierten. Son razones de tipo político. Los fenicios estaban interesados en la explotación de las minas de metales que eran muy demandados por Oriente, en concreto por el Imperio asirio. Esas relaciones comerciales entre las colonias del occidente y los fenicios se interrumpieron debido a la presión asiria que acaba conquistando Tiro y Sidón, provocando la interrupción del comercio<sup>28</sup>.

<sup>27</sup> De Hoz, J.: Escritura fenicia y escrituras hispánicas. Algunos aspectos de su relación. (En PDF). Salamanca. [www.proel.org](http://www.proel.org) y [www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universa/TARTESSOS\\_ESCRITURA\\_TARTESICA.htm](http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universa/TARTESSOS_ESCRITURA_TARTESICA.htm)

<sup>28</sup> Alvar Ezquerro, Jaime: La navegación prerromana de la Península Ibérica: colonizadores e indígenas. Madrid.1981. Del mismo autor: Entre fenicios y visigodos: La historia antigua de la Península Ibérica. Madrid. 2008. M<sup>a</sup> Eugenia Aubet: Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Barcelona. 2009. Fernández Florez, Álvaro y Araceli Rodríguez: La colonización



Ello provoca un declive en una de las economías básicas de la cultura tartésica. Tartessos tiene dificultades para dar salida a esos metales. Este vacío se intenta solucionar planteando relaciones comerciales con los griegos (Arganthonio y los foceos). La gran profusión de cerámica griega en todos los yacimientos onubenses en estratos fecha dos entre el 580 y el 550 a.C. confirman arqueológicamente este dato.

Aunque no fuera así, es evidente que los griegos estuvieron en la Península antes de la Batalla de Focea (seguramente correspondiente a los viajes de comercio con Argantonio de los que habla Herodoto). Por lo tanto, suponiendo que Tartessos intentó el comercio con los griegos para restituir su economía, se puede decir que la economía tartésica se encontraba en crisis incluso antes de dicha batalla.

Incluso después de ella, parece ser que los griegos siguen viajando al estrecho. Del tratado de Roma y Carthago de 508 a. C., en que se prohíbe a los griegos ir a dicho lugar, se deduce que habían llegado otras veces después del año 535 a. C.<sup>29</sup>.

Pero sigue siendo bien claro que dicho año supone un pésimo año para el futuro de “la gran ciudad de la plata” (como la llamaron algunos historiadores antiguos y modernos).

Este establecimiento queda interrumpido por una nueva potencia: los púnicos o cartagineses. Cartago intenta hacerse dueña del comercio. Su gran rival son los griegos. Impiden todo comercio por la zona del estrecho, la zona de salida del metal de las minas onubenses. Al mismo tiempo, la estrategia

---

fenicia del suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos. Córdoba. 2007. Harden, D.: Los fenicios. Barcelona. 1967.

<sup>29</sup> Almagro, M. y Oswaldo Arteaga.: Protohistoria de la Península Ibérica. Barcelona. 2009. Boardman, J.: Los griegos en ultramar. Madrid. 1975. Domínguez Monedero, Adolfo J.: Los griegos en la Península Ibérica. “Reinterpretación de los testimonios acerca de la presencia griega en el SE peninsular y levante en la época arcaica”. Consejería de Cultura de Andalucía. Sevilla.1986. García y Bellido, Antonio: Hallazgos griegos en España.Madrid.1936. Del mismo autor: Hispania Graeca. Barcelona.1948.



política cartaginesa es diferente<sup>30</sup>. Tiene unos intereses militares muy claros. Habrá un desplazamiento de establecimientos púnicos hacia la zona levantina (fundación de Cartagena). Esa pérdida de interés contrasta con el alza de explotación de otras zonas mineras: las minas de Sierra Morena y las cercanas a Cartagena.

A partir del 550 a.C. dará sentido al desarrollo de lo que se viene definiendo a la cultura continuadora de Tartessos: la cultura Turdetana<sup>31</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA CIVILIZACIÓN TARTÉSICA.

- Abad, L.: “Consideraciones en torno a Tartessos y los orígenes de la cultura ibérica”. Archivo Español de Arqueología nº52, págs 175- 193. Madrid.1979.
- Almagro Martín y García Bellido, A.: España protohistórica: La España de las invasiones célticas y el mundo de las colonizaciones. Madrid.1952.
- Almagro Gorbea, Martín: “Los Celtas en la Península Ibérica”. Revista de Arqueología, extra nº 4. Madrid.1991
- Ideología y poder en Tartessos y el mundo ibérico. Madrid.1996.
- Prehistoria y Antigüedad. Madrid. 2009.
- Almagro, M. y Oswaldo Arteaga.: Protohistoria de la Península Ibérica. Barcelona. 2009.

<sup>30</sup> Blanco Frejeiro, Antonio y Valiente Malla, J.: La España antigua. De Altamira a Sagunto, Vol. I. Historia 16. Madrid.1980. Blázquez, J. M.: Historia de la España Antigua, vols I y II. Madrid.1978-80. Fumadó Ortega, Iván: Cartago. C.S.I.C. Madrid. 2010.

<sup>31</sup> Ruíz Mata, D: “Fenicios, tartesios y turdetanos”. Huelva Arqueológica, XIV, págs 325-367. 1994. Del mismo autor: “Turdetanos: Origen, territorio y delimitación del tiempo histórico”. Estudios Ibéricos, 3, págs., 153-231. 1998. Fernández Jurado, J. y otros: “Andalucía ibero-turdetana (siglos VI-IV a. C)”. Huelva Arqueológica, XIV. 1997. Ferrer Albelda y F. J. García Fernández: “Turdetania y turdetanos: Contribución a una problemática historiográfica y arqueológica”. Mainake, XXIV, págs. 133-151. 2002. Cabrero, Javier: “Turdetanos”. Historia de Iberia Vieja, 9, págs. 98-103. 2010. Bendala Galán, M.: Tartesios, iberos y celtas: Pueblos, culturas y colonizaciones de la Hispania antigua. Madrid. 2004.



- Alonso, Juan Carlos.: Arganthonio. Rey de Tartessos (670-550 a.C.). Burgos. 2000.
- Altamira y Crevea, Rafael : Historia de España y de la civilización española. To mo I. Barcelona. 1900.
- Alvar Ezquerro, Jaime: La navegación prerromana de la Península Ibérica: colonizadores e indígenas. Madrid.1981.
  - Entre fenicios y visigodos: La historia antigua de la Península Ibérica. Madrid. 2008.
- Álvarez Martí-Aguilar, M.: Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española. Málaga. 2005.
- Aubet. M<sup>a</sup> Eugenia: “El impacto fenicio en Tartessos” págs. 29-44. La cultura tartésica y Extremadura. Mérida. 1990.
  - Tiro y las colonias fenicias de Occidente. Barcelona. 2009.
- Baldinger, K: La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica. Madrid.1962.
- Balil Illana, Antonio: Historia social y económica de España antigua: Indígenas y colonizadores. Cajas de Ahorros.Madrid.1975.
- Balil, A. y Delibes de Castro: Prehistoria y Edad Antigua. Nueva Historia de España en sus textos. Santiago de Compostela.1976.
- Beltrán Fortes, J.: La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía. Sevilla.1995.
- Beltrán Martínez, Antonio: “Las más antiguas navegaciones griegas en España y el origen de Tartessos”. AEspA.LII. pp, 33-55. 1979.
- Bendala, Manuel.: Notas sobre las estelas decoradas del S. O. y los orígenes de Tartessos. Habis nº 8, págs. 177-205. 1977.





-“Historia de Tartessos”. Historia de Andalucía. pp, 93 y ss.Madrid.1980.

-La Antigüedad: de la prehistoria a los visigodos. Madrid.1990.

-Tartessos, iberos y celtas. Madrid. 2000.

- Berrocal Rangel, L.: “Los pueblos célticos del suroeste de la Península Ibérica”. Extra 2, Complutum. Madrid. 1992.

- Blanco Frejeiro, Antonio: Historia de España. Madrid. 2010.

- Blanco Frejeiro, Antonio y Valiente Malla, J.: La España antigua. De Altamira a Sagunto, Vol. I. Historia 16. Madrid.1980.

- Blanco Frejeiro, A y Rothenger,B.: Exploración arqueometalúrgica de Huelva. Barcelona.1981.

- Blázquez, J. M.: Historia de la España Antigua, vols I y II. Madrid.1978-80.

-Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente. Madrid.1987.

-“La Iberia de Estrabón”,en Urbanismo y sociedad en Hispania. Madrid. 1991.

-Los pueblos de España y el Mediterráneo en la Antigüedad. Madrid. 2000.

-El Mediterráneo y España en la Antigüedad. Madrid. 2003.

- Blázquez, J.M. y Arcadio del Castillo: Prehistoria y Edad Antigua. Madrid.1991.

- Blázquez, J.M., y otros.: Historia de España Antigua. Protohistoria. Madrid. 1988.

- Boardman, J.: Los griegos en ultramar. Madrid. 1975.

- Bueno Ramírez, Primitiva: Arqueología, sociedad, territorio y paisaje. C.S.I.C. Madrid. 2011.



- Cabo, Ángel y Marcelino Vigil: Historia de España, I. Madrid. 1976.
- Caruz Arenas, A: “La localización de la ciudad de Tartessos”. V Simposium Internacional de Prehistoria Peninsular, pag. 347-368. Barcelona. 1969.
- Carrillo Gonzáles, Raquel: Breve historia de Tartessos. Madrid. 2011.
- Chocomeli, J.: En busca de Tartessos. Valencia. 1940.
- Domínguez Monedero, Adolfo J.: Los griegos en la Península Ibérica. “Reinterpretación de los testimonios acerca de la presencia griega en el SE peninsular y levante en la época arcaica”. Consejería de Cultura de Andalucía. Sevilla. 1986.
- Fernández Castro, M<sup>a</sup> Cruz: Arqueología protohistórica de la Península Ibérica (siglos X a VIII a.C). Madrid. 1988.
- Fernández Florez, Álvaro y Araceli Rodríguez: La colonización fenicia del suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos. Córdoba. 2007.
- Fernández Jurado, J. : “Tartessos y Huelva”. Huelva Arqueológica, X-XI, vol. 3, págs 101-121. 1988-89.
- Fumadó Ortega, Iván: Cartago. C.S.I.C. Madrid. 2010.
- Galán, E.: Estelas, Paisaje y Territorio en el Bronce Final del suroeste de la Península Ibérica. Extra 3. Complutum. Madrid. 1993.
- García y Bellido, Antonio: Hallazgos griegos en España. Madrid. 1936.
- Fenicios y cartagineses en Occidente. Madrid. 1942.
- Hispania Graeca. Barcelona. 1948.
- La Península Ibérica en los comienzos de su historia. Madrid. 1953.



- Gómez Espelosín, F. Javier y Antonio Guzmán: Iberia, mito y memoria. Madrid. 2007.
- González de Canales, F.; Serrano, L. y Llompart, J.: El emporio fenicio pre-colonial de Huelva (900-770 a.C). Madrid. 2004.
- González Wagner, Carlos: Fenicios y cartagineses en la Península Ibérica. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. 1983.
- El Próximo Oriente antiguo. Madrid. 1993.
- Tartessos: Mito e Historia. (En PDF). Madrid. 2014.
- González Wagner, C; Plácido Domingo; Ezquerro, Jaime Alvear: Formación de estados en el Mediterráneo Occidental. Madrid. 1991.
- Harden, D.: Los fenicios. Barcelona. 1967.
- Maeso de la Torre, Jesús: Tartessos. Barcelona. 2004.
- Maluquer de Motes, J.: Tartessos. Barcelona. 1970.
- Marqués de Lozoya: Historia de España. Vol. I. Barcelona. 1967.
- Menéndez Pidal, Ramón: España Protohistórica. Vols I y II. Madrid. 1952.
- Montenegro, A. y otros: Historia de España. II. Colonización y formación de los pueblos prerromanos (1200-218 a. C). Madrid. 1989.
- Muñoz, Ana María: Nueva Historia de España. I. Bilbao. 1980.
- National Geographic. com.es “Tartessos: en busca del reino perdido”.



- Ponsich, M.: Aceite de oliva y salazones de pescado: factores geoeconómicos de la Bética y la Tingitana. Madrid. 1988.
  - Ponsich, M. y Tarradell, M: Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée occidentale. París. 1965.
  - Ruíz-Gálvez, M<sup>a</sup>. Luisa: La Península Ibérica y sus relaciones culturales con el círculo atlántico. Universidad Complutense de Madrid.1984.
- La Europa atlántica en la Edad del Bronce: Un viaje a las raíces de la Europa occidental. Barcelona.1998.
- Ruíz Mata, D: “Fenicios, tartesios y turdetanos”. Huelva Arqueológica, XIV, págs 325-367. 1994.
  - Ruíz,A.: Las clases dominantes en la formación social ibérica del sur de la Península Ibérica. MHA. I. 1977.
- “Los pueblos ibéricos del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición. CPG. III. pp, 255 y ss. 1978.
- Ruíz Mata, José. F.: Tartessos, otra mirada. Córdoba.2009.
  - Schulten, Adolf: “Tartessos, la más antigua ciudad de Occidente”. Revista de Occidente, nº 1. Pág. 67-94. Madrid. 1923.
- Tartessos. (Reed.). Sevilla. 2006.
- Soler Canto, J.: Las naves de Tharsis. Cartagena. 1974.
  - Tarradell, M.: Economía de la civilización fenicia. Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica. Barcelona. 1968.
  - Torres Ortiz, Mariano: Tartessos. Real Academia de la Historia. Madrid. 2002.
  - Trías, G.: Economía de la civilización griega. Estudios de Economía Antigua de la Península Ibérica. 1968.
  - Vigil, A.: Historia Antigua. Madrid. 1970.
  - VV.AA.: Historia de España. I. Madrid. 1990.



- VV.AA.: Historia económica de España en la Antigüedad. Real Academia de la Historia. 2011.

## WEBGRAFÍA.

- [arqueomas.com/península-iberica-tartessos-fenicios.htm](http://arqueomas.com/península-iberica-tartessos-fenicios.htm)
- [campus.usal.es/.../Prehistoria\\_Historia\\_Antigua\\_Arqueologia.pdf](http://campus.usal.es/.../Prehistoria_Historia_Antigua_Arqueologia.pdf)
- [es.wikipedia.org/.../Historia\\_antigua\\_de\\_la\\_Península\\_Iberica](http://es.wikipedia.org/.../Historia_antigua_de_la_Península_Iberica)
- [Gallica.bnf/fr/](http://Gallica.bnf/fr/)
- Hispania Epigraphica on-line introduciendo el record nº 17849 y se encuentra documentada y analizada en la referencia 05 de este artículo (Bibliografía).
- [hispanismo.org](http://hispanismo.org) > ... > Historia y Antropología
- [historia-antigua.com/.../sociedad-de-estudios-de-la-ceramica-antigua-en-hispania/](http://historia-antigua.com/.../sociedad-de-estudios-de-la-ceramica-antigua-en-hispania/)
- <http://traumowerk.stanford.edu:3455/culturesofcontact/>
- [horarioscentros.uned.es/.../1tartesoylascalonizacionesfeniciaygriega.p...](http://horarioscentros.uned.es/.../1tartesoylascalonizacionesfeniciaygriega.p...)
- [man.mcu.es](http://man.mcu.es) (Museo Arqueológico Nacional).
- [prehistoria.foroactivo.net/historia-antigua.../pueblos-prerromanos-de-espana-y-portugal-t545.htm](http://prehistoria.foroactivo.net/historia-antigua.../pueblos-prerromanos-de-espana-y-portugal-t545.htm)
- [html.rincondelvago.com/historia-antigua-de-espana.html](http://html.rincondelvago.com/historia-antigua-de-espana.html) –
- <http://www.terraeantiquae.com>



- [www.anatomiadelahistoria.com](http://www.anatomiadelahistoria.com)
- [www.diomedes.com/historiaespain1a.htm](http://www.diomedes.com/historiaespain1a.htm)
- [www.edadantigua.com/edadmedia/edadmedia.htm](http://www.edadantigua.com/edadmedia/edadmedia.htm)
- [www.hispatecno.net/32875/historia-del...edad-antigua/4/](http://www.hispatecno.net/32875/historia-del...edad-antigua/4/)
- [www.kalipedia.com/historia-espanola/](http://www.kalipedia.com/historia-espanola/)
- [www.mailxmail.com](http://www.mailxmail.com) › ... › *Historia* › *Historia de España*
- [www.mercaba.org/Rialp/.../espana\\_hist\\_antigua\\_medieval.htm](http://www.mercaba.org/Rialp/.../espana_hist_antigua_medieval.htm)
- [www.mnarqueologia-ipmuseus.pt/](http://www.mnarqueologia-ipmuseus.pt/) (Museo Arqueológico portugués)
- [www.saberhistoria.com.ar/?cat=135](http://www.saberhistoria.com.ar/?cat=135)
- [www.scribd.com/.../Roldan-Hervas-Jose-Manuel-Historia-Antigua-de-Espana](http://www.scribd.com/.../Roldan-Hervas-Jose-Manuel-Historia-Antigua-de-Espana)

**Historia Digital, XVI, 27, (2016). ISSN 1695-6214**

**© Benedicto Cuervo Álvarez, 2016**

